

La «hora» de Tenerife y el «paro» de los otros relojes

AGUSTIN SANTANA CORREA

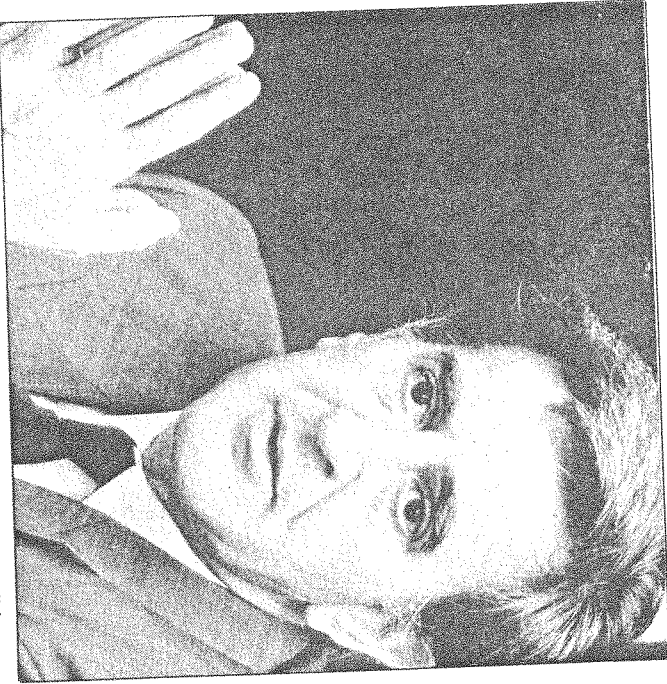
CUANDO estoy en mi isla de nacimiento me siento grancañario. Cuando en las otras islas (sin dejar de serlo) me siento timenfeño, herreño o majoreño y siento y padezco las alegrías y los problemas que allí se viven. Pero cuando estoy fuera de mis islas me siento canario.

Sería el hazmerreír de todos el que un araquense llegase a Las Palmas sintiéndose araquense por encima de todo y haciendo el planteamiento de unir Arucas con Teror para hacerle frente a San Mateo, por poner un ejemplo. Sería considerado pueblerino hasta en la propia ciudad de Arucas.

Todo esto viene a colación por el espíritu creado en Tenerife por los señores áticos-del día-de radio club y los empresarios que han apoyado tan pueblerina idea y proyecto. Durante años los canarios en general hemos tenido que aguantar discursos y editoriales sobre el amor a Tenerife, la defensa de Tenerife, el engrandecimiento de Santa Cruz, el poner a Santa Cruz en el sitio que le corresponde (?) y el famoso tema de los expolios y despojos sufridos por Tenerife por la «isla enemiga» Gran Canaria.

Si se analizaran los planteamientos que se han hecho a lo largo de los últimos años en los editoriales, sobre todo en los dominicales, que son los más divertidos, y en los artículos de Elfidio Alonso, Antonio Martí, Leo y compañía llegamos a la triste conclusión que hasta ahora han intentado hacer un lavado de cerebro al pueblo de Tenerife y el amor desmedido hacia ella, planteamientos que a la hora de las últimas elecciones han dado evidentemente su fruto. Todos los planteamientos en estos años han ido dirigidos hacia esa idea. Resulta realmente vergonzoso que para implantar la hegemonía de una isla (o para quitársela hegemonía de otra, que da lo mismo desde el punto de vista que se mire) se utilicen argumentos tan duros y tan nefastos para el futuro de un pueblo, teniendo en cuenta que si consiguen su objetivo los niños hoy de Tenerife serán los hombres del mañana que crecerán y vivirán con la idea acotada y pueblerina de vivir, sentir, disfrutar y defender otro cacho de tierra u otra idea que no sea so pena de verse desterrado. Amar Tenerife, defender Tenerife, engrandecer Santa Cruz, poner a Santa Cruz en el sitio que le corresponde, los expolios y despojos machaconamente un día tras otro sin respiro. Realmente increíble.

Y pensar que todo eso ha servido para eliminar del Cabildo de Tenerife a todo un señor como José Segura Clavell para sustituirle por un poco ético ático (partiendo de la base de sus planteamientos y campaña mencionada), propiciado más que nada, según me ha



contactado gente sencilla de Santa Cruz, que votaban al Cabildo pensando votar a la persona de Manuel Hermoso. Casi nada.

Pero desde luego el colmo de lo increíble ha sido lo que ha pasado después de conocer los resultados de las elecciones: De un lado, Elfidio Alonso comete la mayor inocentada política de los últimos tiempos al lanzar la frase lapidaria, más revanchista y menos solidaria que jamás se haya dicho: «Llegó la hora de Tenerife». Las demás islas, sin reírlo. De otro lado, los discursos y editoriales de los Sres. Aítics-del día-de radio club y los empresarios que le han apoyado (cargándose de esta forma a AP), comienzan a dirigirse por primera vez, otorgando la posibilidad de gobernar la región, hacia las 7 islas, a hablar de construir región etc. Increíble y vergonzoso.

Efectivamente considero que ante todo hay que ser democrático y veo muy fuerte en principio el planteamiento que hace IJU de hacer una manifestación en Gran Canaria si los pocos éticos áticos (a tenor de sus campañas anteriores) suben al poder, pero no de reconocer que José Carlos Maurício, en sus planteamientos de fondo, tiene razón ¿Cómo es posible que estos señores que han tra-

batado durante años con la exclusiva idea de Tenerife y contra la isla de Gran Canaria intenten ahora cambiar sus planteamientos de fondo y hablen de región por el hecho de ver la posibilidad de gobernar en Tenerife, pero ellos mismos se han descalificado para gobernar en Tenerife, pero ellos mismos se han descalificado con sus propios planteamientos para gobernar la región. Muy pocos canarios crearán que un gobierno de este tipo pueda resultar un gobierno democrático y regional. Poco democrático porque ha sido votados exclusivamente en Tenerife, y no me hablen de AIC porque AIC representa unos cien mil votos de ATI y unos pocos mil del resto. Y poco regional porque sus planteamientos (los de los pocos éticos áticos) han ido dirigidos exclusivamente a Tenerife.

Por consiguiente creo que sería bueno, evidentemente, que con la experiencia sufrida en estas elecciones, los Sres. Aítics-del día-radio club y los empresarios que le han apoyado se olviden totalmente de gobernar a la región y demuestran en los 4 años próximos que realmente van a cambiar sus planteamientos (algo bien difícil) que realmente van a conservar la idea, si quieren, de partir de la región canaria, aun conservando la idea, si quieren, de partir de las islas hacia la región pero no de la forma obscura, exclusiva y fanática que han presentado hasta ahora. Quizá entonces todos les demos el beneplácito si realmente lo vuelven a conseguir. Déjense de esa bobería de hacer un referéndum dentro de 2 años para unir Santa Cruz y La Laguna para luego dentro de otros 2 (o en la próxima legislatura?) proponer oficialmente a Santa Cruz como capital de Canarias. Eso está bien que lo intenten en Almedralejo de Abajo, pero, por favor, en Tenerife no.

Luché, eso sí, porque Santa Cruz siga siendo tan linda como es, y que sea cada vez más limpia, que eso sí es luchar por Tenerife, y así que da verdadero asco vivir en esta ciudad, que para caminar por las calles hay que ir apartando papeles por todos lados. Luchen porque a la Universidad de La Laguna no le falte nada, pero no en contra de que haya Universidad en Las Palmas, porque eso es mezquino y poco solidario.

En definitiva, lo que hemos de esperar todos los canarios es que eso de «llegó la hora de Tenerife» sea solamente lo que es, un payasada, y que la hora que realmente llegó sea la hora de Canarias que sería mucho eso de siete islas (con la Graciosa) sin reloj ni hora P.D.: Yo proponía que alguien realmente preparado en el tema publicase exactamente cómo está repartido el poder político y cultural entre las dos islas, así como los mejores logros y mejora que para ambas provincias se han realizado en la última legislatura, ver si así tanto allí como aquí nos dejamos de despojar unos otros.

Las cosas compartidas